

Foro Pax—Anexo I
Construir la Paz: Entender, para poder actuar

Síntesis temáticas

Durante todo el debate y para facilitar su evolución, el equipo de coordinación del foro proporcionó síntesis semanales de lo que se había dicho y, al final de cada debate sobre un tema, una síntesis temática. Presentamos a continuación el conjunto de las síntesis temáticas. Sin embargo, como éstas no pueden reflejar la fecundidad de los intercambios, hemos reunido en el Anexo III todas la *síntesis semanales* y, por fin, para poder leerlas de manera más condensada, hemos reunido por separado, en el Anexo IV, únicamente sus resúmenes.

Todas la síntesis fueron redactadas en inglés. Lo presentado, entonces, es un conjunto de traducciones al español hechas con la ayuda de un programa de traducción automática, luego revisadas rápidamente para eliminar los contrasentidos producidos por el programa y, en cierta medida, para corregirlos desde un punto de vista gramático, mas sin ningún intento para rendir “buenas” traducciones.

Se puede referir a los textos originales, localizados en el sitio web del foro a partir de la página http://www.alliance21.org/forums/d_read/pax/syntheses/

En cuanto a la totalidad de los mensajes mismos, la materia bruta de todas estas síntesis, están archivados por completo en el sitio a partir de <http://www.alliance21.org/forums/arc/pax/>

Síntesis I (6 de Diciembre de 2001 – 27 de Enero de 2002)

Después del 11 de septiembre: Explorando la violencia en el camino hacia la paz

por Arnaud BLIN, Equipo de coordinación del Foro Pax

ablin@beaumarchais.org

http://sympa.alliance21.org/forums/d_read/pax/participants/introductions/forum_coordination.htm

Resumen: Este texto, en suma, contiene un resumen de los temas cubiertos estas últimas semanas en respuesta al primer tema de nuestro foro, los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 sobre los Estados Unidos. La discusión resultó filosófica, emocional, y pragmática todo al mismo tiempo. De la idea de los ataques sobre Nueva York y Washington naturalmente fluyó un esfuerzo para entender y definir el terrorismo, así como la violencia en general [vea sobre ese asunto la contribución de la Escuela de Paz que también se publica hoy, como declaración de clausura para este punto del agenda]. Definiéndolos resultó ser más difícil que esperado. Surgiendo junto a la exploración de la violencia y sus raíces estaba la problemática de la paz. De nuevo el foro buscó a definir la paz, y cómo lograrla. En el curso de buscar la causa de la raíz de la violencia, es decir la destrucción de la raíz de la paz, la problemática de la desigualdad surgió como corriente fuerte, como lo hizo la necesidad de cooperación. Abordando estas tareas difíciles, el foro estableció la necesidad de clasificar cuál papel era de quién en la lucha por la paz. ¿La responsabilidad debe caer en las personas, los gobiernos de los estados, o en las organizaciones internacionales?

Este foro abrió sobre el tema de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 sobre los Estados Unidos. Los participantes compartieron su desaliento sobre estos ataques, expresando cuan profundamente afectaron sus vidas y su perspectiva sobre el mundo. Todos los condenamos como un acontecimiento abominable, y la mayoría expresó que ningún acto de terrorismo está jamás justificado, mientras algunos reflexionaron también acerca de cómo pudiera convertirse en una llamada por la paz. Además de la pérdida de vidas inocentes, este acto de terrorismo desafía la democracia y sus principios, volviendo las consecuencias globalmente vitales.

¿Es el uso de violencia a veces legítimo?

Mientras algunos declararon de hecho que ningún acto de terrorismo, o violencia, está en la vida justificado, otros se preguntaron si sí o no el terrorismo a veces es apropiado como un instrumento de paz. ¿El terrorismo es de verdad el antítesis absoluto de un mundo construido sobre la tolerancia mutua y la paz? ¿Hay legitimidad a veces en el uso de la violencia? ¿Es más legítimo cuándo usada por los estados, por medio de intervención militar o a través de la aplicación de políticas económicas y sociales que perpetúan la pobreza extrema y el dolor humano en todas sus dimensiones para el mayoría de la humanidad? ¿Pueden actos de terrorismo ser usados como medios para promover una causa -como por ejemplo, en el caso de los palestinos, vascos, o tamules, y claramente *no* en el caso de los ataques del 11 de septiembre- en el fin de lograr su última meta, o están condenados a provocar una violencia aumentada en el peor de los casos, o un cambio *basado* sobre la violencia, en el mejor?

A estas preguntas, en gran parte, fue difícil, a veces imposible, contestar. Sin embargo esto puede ser de verdad el corazón de la cuestión de la paz: ¿Los medios no violentos son suficientes para forzar a los ricos y poderosos a dejar de usar la violencia militar y económica que ellos consideran como legítima?

Consideraciones filosóficas surgieron en el esfuerzo de alcanzar las raíces de lo que causa la violencia, y finalmente, lo que promueve la paz. Dos ideas principales fueron el resultado de esta pregunta. El primer enfoque halla que la violencia parece ser el resultado de una combinación sesgada de tres elementos: biología (una naturaleza violenta inherente), cultura, y religión (el concepto del pecado original). Impedir a estos elementos causar daño puede lograrse educando a nuestros niños para aprender a propagar sociedades pacíficas, mejorando nuestra socialización personal, y volviéndose activamente implicado para formar nuestras condiciones ambientales. La segunda teoría argumenta que la violencia es el resultado de otro tipo de desequilibrio: una desigualdad de economía y de poder.

Los cambios empiezan con el individuo

Por ejemplo, la política extranjera de los Estados Unidos perpetúa una desigualdad de riqueza e impulsa, así causando tensión, conflicto, y a veces violencia. Este equilibrio inclinado de la riqueza fortalece el ciclo en que el adinerado continuamente línea sus bolsillos con más riqueza, y los pobres linean los suyos continuamente con más agujeros. Esto siendo el caso, mientras los pobres se hunden más profundamente en las profundidades de la destitución, la tensión aumenta, iniciando el camino a la violencia. Poseer el lado más gordo del palo del poder representa muchas ventajas, incluso guardar el ciclo torcido de riqueza tal como está, poner a líderes en poder, o sacarlos, y controlar la diseminación de la información, y de la desinformación, como el tratamiento de la violencia en los medios de comunicación. Algunos también sostienen la creencia que un desequilibrio de poder, como actualmente existe, por ejemplo, estimula un reconocimiento deficiente de las diferencias culturales. La diversidad cultural que los “subordinados” mundiales pueden ofrecer es principalmente pasada por alto, haciendo imposible por consiguiente crear políticas apropiadas en su nombre. Todas estas desigualdades producen tensión.

Algunos enfocaron el problema de la violencia intentando definir la paz. La paz no es no-violencia, sino una dicotomía que separa el concepto de paz absoluta de la realidad imperfecta de una paz asequible. Considerado como un deber compartido por todos, lograr la paz mundial resulta ser nada menos que casi imposible. Para volver esta meta enorme más manejable, algunas estrategias básicas necesitan ser perfiladas. Por encima de todo, los cambios empiezan con el individuo, no el gobierno; como individuos, debemos volvernos lo que buscamos. Debemos empezar por poner un ejemplo. Además, si la desigualdad engendra el conflicto, estas desigualdades necesitan ser redistribuidas.

Un arroyo de pesimismo en cuanto a los líderes políticos

Mientras algunos participantes sentían que la violencia, como el terrorismo, sólo puede ser resueltas por la violencia, otros sentían que lograr la paz requiere ir más allá del castigo de los terroristas para lograr una comprensión de sus motivos. Prefigurando el próximo tema del foro, la idea de Conciencia Planetaria fue presentada. Esta teoría declara que debemos pensar en todos como siendo parte de la misma biosfera, el mismo sistema. Promueve la consideración de establecer vínculos con la ciencia en un esfuerzo para profundizar nuestra comprensión de la naturaleza de la conciencia transformacional, colectiva. Debemos reconocer que lograr mayor poder y más riqueza no es el objetivo, y que entender que somos todos parte de un planeta, de una conciencia humana, lo es.

Proviendo de estas ideas sobre cómo cultivar la paz, la pregunta se planteó acerca de lo que los papeles y las responsabilidades deben ser para las personas y para los gobiernos. Muchos sienten que los gobiernos y las organizaciones transnacionales son ineficaces para crear la paz. Esto lleva a la pregunta: ¿por qué medios los gobiernos pueden reformarse para que comporten como entidades racionales que buscan la paz? A esto, muchos contestaron que la responsabilidad cae sobre las personas, sobre todo en las sociedades democráticas donde las personas eligen al gobierno. Esto debe llevar a la pregunta de la falta de motivación entre personas en muchos países democráticos a votar realmente, bajo el pretexto que los

líderes políticos nunca representan a sus votantes de verdad, y toman decisiones que son principalmente influenciadas por grupos de intereses específicos (compañías de petróleo, por ejemplo), aquéllos, precisamente cuyas acciones alimentan las raíces de la violencia. Un arroyo de pesimismo corre, llevando la idea que a muchos gobiernos, incluso elegidos, les falta dirección política competente y frecuentemente sólo avanzan sus propias agendas que a menudo descuidan la problemática de crear la paz y disminuir la violencia.

¿Cómo hacemos funcionar las convenciones?

En una escala más mundial, la misma pregunta surge concerniendo donde están los papeles y las responsabilidades para crear la paz. Muchos en nuestro foro vuelven su mirada hacia las estructuras ya en existencia: convenciones, tratados y cartas. Muchos sienten que estos instrumentos deben llevar mayor peso que lo que hacen ahora, poniéndose en práctica. ¿Pero cómo? Algunos no sólo juzgan que es un requisito que estos mediadores mundiales puedan dar fuerza a los acuerdos logrados, pero también que, si estos acuerdos no representan justamente la diversidad cultural de los pueblos que incluyen, es probable que estas convenciones fallen. El logro de una democratización cultural es indispensable antes de poder lograr una paz mundial. También deben probarse nuevas ideas como la propuesta de un “parlamento mundial” avanzado en la Asamblea Mundial de Lille. Por supuesto, un parlamento mundial es a estas alturas simplemente una idea emergente, y debemos todos unir nuestras fuerzas para empujar la idea y hacer de ella una realidad. De muchas maneras, el futuro está en nuestras manos. Para poder formarlo, uno debe entender también el presente, y el pasado.

Síntesis II (4 – 24 de Febrero de 2002)

Debate sobre la Humanidad, la Biosfera y la Paz

Todo lo que hacemos vale: tenemos que arriesgarnos, tomar decisiones y ponerlas en práctica

por Arnaud BLIN, con Marina URQUIDI, Equipo de coordinación del Foro Pax

ablin@beaumarchais.org , marina@alliance21.org

http://sympa.alliance21.org/forums/d_read/pax/participants/introductions/forum_coordination.htm

Resumen: El primer verdadero debate del foro estuvo dedicado a la Humanidad, la Biosfera, y la Paz. Empezó con lo siguiente cuestión: ¿Que tiene que ver nuestra relación con nuestra biosfera con la construcción de una paz duradera? Hubo un consenso general entre los participantes para decir que tenemos un problema grande para resolver y que tenemos enfocar de una manera seria en ello. La energía se volvió un tema recurrente de nuestras consideraciones y llevó a una discusión sobre otra fuentes de energía que podrían ser más respetuosas del medio ambiente y menos conducir a los conflictos. La competición para los recursos es una fuente muy conocida de conflicto, y algunos piensan que el desarrollo sostenible es un motor principal para la paz, mientras otros eran menos optimistas pero no obstante piensan que es una herramienta formidable para lograr un mejor acceso a los recursos básicos para una vida decente. También nos recordaron que el desarrollo sostenible no está solamente basado en un desarrollo económico con una sensibilidad para la protección del medio ambiente, sino que también debe tratar de cada aspecto de la condición humana, incluyendo las problemáticas sociales y los retos de la gobernanza. Un tema fuerte durante este debate fue que, como humanos, nuestros espíritus forman parte de la biosfera. ¿Así que qué podemos hacer? Mejorar nuestra conciencia y analizar nuestras acciones cotidianas: así podemos esperar contribuir a hacer de la “conciencia planetaria” un factor del movimiento de la biosfera en la dirección que pensamos es la correcta.

Después de haber pasado las primeras seis semanas del foro en las presentaciones y los intercambios abiertos a propósito del 11 de septiembre, el segundo período de la discusión del foro se dedicó a su primer verdadero debate, sobre “Humanidad, Biosfera y Paz”. El debate, como los próximos, duró durante simplemente tres semanas. Fue mas dirigido que la discusión de la apertura y los tema eran muy diferentes. Sin embargo, hubo relaciones entre las consideraciones más generales sobre los acontecimientos de septiembre y la discusión sobre humanidad, biosfera, y paz. Por ejemplo, un participante nos dijo que el hecho de haber sido un testigo muy cercano de los ataques terroristas, la llevó hacia un mayor compromiso hacia la preservación del mundo natural.

Empezamos el debate con una cuestión general: ¿Que tiene que ver nuestra relación con nuestra biosfera con la construcción de una paz duradera?

Esto involucró preguntas más específicas como, entre otras,:

- ¿Es el desarrollo sostenible relacionado a la paz?
- ¿Es el desarrollo sostenible realista?
- ¿Como los individuos pueden contribuir, en una base diaria, por su actitud, a un desarrollo sostenible y a la resolución de los desequilibrios del mundo?
- ¿Hay algún señal mensurable que la educación medioambiental es una parte adecuada de la educación y que está significativa?
- La biosfera es un sistema orgánico de que todos formamos parte. ¿El despertar de una “conciencia planetaria” es un camino para construir la paz?

La discusión de tres semanas tuvo lugar lógicamente según dos líneas principales que finalmente se unieron entre si. La primera problemática trató de la relación entre la humanidad

y la biosfera. La segunda problemática intentó hacer la relación entre este primer tema y la edificación de una paz duradera.

El papel de sociedad civil es crucial para influir en los que tienen el poder y que son reticentes al cambio

Con respecto a la humanidad y la biosfera, había un consenso general que tenemos un problema grande entre nuestras manos y que necesitamos tratar el problema de una manera seria. Por varias razones, la energía parecía ser el tema corriente de la discusión. La manera en que el mundo ha gastado hasta ahora de forma consistente el combustible fósil que es no renovable ilustra la relación enferma de la humanidad con la biosfera. El culpable principal de esta visión miope ha sido en gran parte las ganancias a corto plazo buscadas por gobiernos y compañías, grandes y pequeños, ambos por lo que se refiere a premios políticos y financieros. Si podemos apuntar con precisión la ignorancia como una causa de este desastre mundial, cuando hablamos de las fases tempranas de la revolución industrial, no es el caso hoy. Hay muchas fuentes de energía respetuosas del medio ambiente de hecho, la energía solar y el agua por ejemplo, que son muy bien conocidos por expertos de energía, pero todavía es dramáticamente subutilizadas. Porque las compañías grandes, incluso compañías de petróleo, son renuentes a mirar a otras fuentes de energía, y porque la naturaleza de los gobiernos, incluyendo los que son democráticos, les hace reticentes a cambiar las políticas actuales, tenemos que buscar el motor del cambio en otra parte.

Este motor se constituye al base de ciudadanos ordinarios, y entonces por la sociedad civil. Sin embargo, los ciudadanos ordinarios son demasiado a menudo mal informados y subeducados en lo que esta relacionado a fuentes de energía, gracias en parte al impacto negativo de los políticos y de los medios de comunicación. Así, un diálogo debe organizarse, localmente y globalmente, entre el informado, pero a menudo aislado, los científicos y los ciudadanos laicos. Así, es en el nivel individual de base que una conciencia medioambiental planetaria empezará. Y aun cada ciudadano no puede lograr milagros solo, el/ella puede hacer cambios en sus estilos de vida diarios que pueden tener un impacto importante si los agregamos todos. El papel de la sociedad civil es crucial por lo que se refiere a organizar grupos de ciudadanos y educar y informar al público. Este enfoque basado en la base, si funciona, afectaría gobiernos en el futuro de las políticas que, si bien son renuente al cambio, pueden comenzar a cambiar, y seguir la dirección del viento rápidamente.

Es un hecho muy conocido que la competición para los recursos naturales, incluso energía y agua, es una fuente de conflicto, a veces incluso conflicto violento. En esta perspectiva, el apetito de naciones industrializadas puede provocar a menudo conflictos en los países en vías de desarrollo, puesto que hemos dado testimonio por ejemplo en Africa. No debemos olvidarnos que el primer genocidio del siglo tuvo lugar en el Congo belga en el contexto de la explotación de caucho por colonizadores europeos. Cien años después, La región de los Grandes Lagos todavía está en una crisis, y su origen está en este oscuro, y bien olvidado, episodio. Las guerras que todavía demoran en las regiones han causado mucha destrucción del medio ambiente natural. Hoy, la competición para los recursos es quizás visiblemente menos violenta que era hace cien años pero está lejos de generar la paz. Como la demanda para los recursos naturales es mayor cuando estos recursos están menguando, tenemos razones de ser pesimistas. Es un hecho ruidoso que se emprenden a menudo guerras para conservar un acceso a las últimas reservas de combustible fósil que a su vez lleva a la pérdida voluminosa de vidas y al calentamiento de la tierra, y una dependencia persistente por los combustibles fósil, y guerras que no son en el interés de nadie a largo plazo. ¿Sólo aprenderemos nuestras lecciones después de algún conflicto cataclista? ¿O podremos controlar la lucha para los recursos?

¡Cuidémonos de las ideologías!

Dentro de esta realidad horrible, muchos entretienen la esperanza, de hecho la certeza para algunos, que las cosas evolucionarán hacia el bueno. A través de una conciencia mayor, a través de una conciencia mundial en materias medioambientales, el desarrollo sostenible puede volverse una fuente de hecho para la paz. Si, como algunos sugiera, estamos al borde de provocar una *revolución de conciencia*, esto podría indicar que la humanidad puede hacer un gran salto evolutivo adelante. Puesto que cada uno anhela en el fin la paz universal, nuestra conciencia colectiva podría constituir nuestra gran esperanza por el futuro de la humanidad y de la biosfera.

Hay que tener cuidado con las utopías y otras ideologías, sin embargo, sugirió un participante, puesto que su naturaleza es de ser tiránica, impedir ideas, y sobre todo ideas creativas que necesitamos para hacer cambiar las cosas. Incluso la ideología ecológica puede impedirnos llevar a cabo una solución necesariamente de transición que podría ser según algunos, usar la energía nuclear como una solución temporal hasta que podamos producir bastante energía de otras formas, renovables, limpias y seguras. El cambio requiere organización y trabajo: debemos escoger, diseñar, e poner en práctica. Somos actores conscientes, usando nuestra ciencia, y a veces sólo nuestra suerte. Podemos tropezar en una solución, pero entonces tenemos que hacerla pegar, a través de regulaciones y complacencia con ellas.

Individualmente, podemos informarnos, podemos analizar nuestra propia relación al medio ambiente, y podemos cambiar nuestros hábitos. Una persona ha notado un par de sitios Web que proporciona encuestas para ayudarnos mismo a evaluar nuestra conducta.

Pero debemos permanecer humildes. Aun si el desarrollo sostenible está totalmente reconocido como una meta por el mundo entero, no podría eliminar las raíces de la guerra. Lo que podría lograr es un grado mayor de justicia en el acceso a los recursos básicos para una vida decente que es un fin importante en sí mismo y podría reducir ciertas fricciones que pueden traducirse en conflicto. También podría llevar a un respeto mayor para el mundo natural de que todos dependemos para nuestra supervivencia.

Todos estábamos de acuerdo, sin embargo, que una paz duradera y mundial no sería posible sin una distribución más justa de la riqueza al nivel mundial. Esta opinión es basada en el premisa que un desarrollo no sostenible siempre beneficia a unos a expensas de un inmenso número de otros. ¿Un crecimiento negativo es la solución? Mientras algunas personas han remitido esta idea, un participante sugiere que esta solución es impracticable en el mundo real donde la historia no puede irse para atrás.

¿Puede la práctica llevarnos a la perfección?

No debemos perder de vista el hecho que el desarrollo sostenible es un concepto integral. No es sólo un desarrollo económico con una sensibilidad a la protección del medio ambiente. Ciertamente, tiene en cuenta los problemas medioambientales y cuestiona el sistema económico que conocemos hoy. Pero el desarrollo sostenible también debe enfrentar los problemas y retrocesos de la condición humana. Antes de todo, debe integrar los desafíos levantados por un nuevo tipo de gobernanza. Sobre este último punto, debemos estar conscientes del hecho que el desarrollo sostenible también será un proceso político que exige una determinación fuerte para establecer nuevas condiciones para una modificación dramática de las relaciones internacionales. Las relaciones internacionales como las conocemos en este siglo son sumamente diferente de la política de poder del vigésimo siglo. Aún, su naturaleza actual no se adapta a las necesidades del nuevo milenio por lo que se refiere a las estructuras políticas y económicas. Nuevos tipos de iniciativas internacionales y transnacionales, como el Protocolo de Kyoto y el Tribunal Penal Internacional -todos demasiado a menudo sitiados por oposición fuerte de los estados, incluso estados poderosos- necesita crecer, multiplicar, y trabajar entre si en coordinación. Sólo entonces llegará un desarrollo sostenible, y las perspectivas para una paz positiva, será una posibilidad real para futuras generaciones, y no simplemente un deseo irrealista.

Lo que podemos hacer, como una persona sugirió, es continuamente perfeccionar nuestra práctica de la civilización, sin esperar que haya un estado final de perfección. Hay sólo el proceso de perfección, y esto implica la práctica. La última contribución nos proporciona las ideas de Frederick Douglass (1818-1895), un esclavo clandestino afroamericano y líder del movimiento abolicionista: “Los Hombres no pueden conseguir todo lo que pagan en este mundo; pero deben pagar por todo lo que consiguen. Si alguna vez estamos libres de las opresiones y males apilados en nosotros, debemos pagar por su levantamiento.”

Síntesis III (4 -- 31 de Marzo de 2002)

Debate sobre la Socioeconomía Solidaria y la Paz

¿Debe la Socioeconomía solidaria ser el objetivo? Si es el caso, ¿Cómo podemos alcanzarlo?

por Arnaud BLIN, Equipo de coordinación del Foro Pax

ablin@beaumarchais.org

http://sympa.alliance21.org/forums/d_read/pax/participants/introductions/forum_coordination.htm

Resumen: Esta sesión sobre la socioeconomía solidaria siguió el camino siguiente: la identificación de un problema, el establecimiento de definiciones de los términos, la presentación de soluciones al problema, y/o como consecuencia los otros problemas encontrados. Para muchos en nuestro foro, crear una solidaridad socioeconómica puede pasar sólo por la eliminación de la desigualdad económica. La desigualdad puede llevar a la inestabilidad social, y, en momentos, al terrorismo. Para otros, el vínculo entre desigualdad y terrorismo es indirecto. Principalmente, los participantes estaban de acuerdo que la ruta más clara para alcanzar la solidaridad socioeconómica, y la imparcialidad económica mundial, es la coexistencia de una justicia equitativa y de un comercio justo. Los ingredientes de esta participación son las organizaciones transnacionales, los gobiernos estatales, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil, los ciudadanos individuales y los consumidores.

La solidaridad socioeconómica es una alternativa a la actual falta de equidad mundial

La vía generalmente para abordar una problemática sigue el curso siguiente: la identificación de un problema, el establecimiento de definiciones de los términos, la presentación de soluciones al problema, y/o como consecuencia otros problemas encontrados. Fue el caso con las cuestiones de esta sesión: establecer una socioeconomía solidaria promovería la paz? ¿Hay realmente alternativas al modelo económico prevaleciente? ¿Es la paz dependiente de la reducción de las desigualdades a cada nivel y de un sistema económico más justo? ¿Cuáles son las cosas diferentes que una persona ordinaria puede hacer para desarrollar una socioeconomía solidaria? ¿Es el terrorismo directamente relacionado a la pobreza? ¿Tienen las mujeres un papel particular para jugar en el desarrollo local?

Tres definiciones principales para una socioeconomía solidaria han surgido durante el curso de estas últimas semanas. Algunos ven esta economía como una economía no mas separada de la sociedad y de la cultura, así como una estructura de apoyo para la paz y la sostenibilidad. Otros ven a la solidaridad socioeconómica como una alternativa a las concepciones económicas liberales y neoliberales, en otras palabras, una alternativa a un sistema de comercio de mercado libre que causa pobreza, extinguiendo por consiguiente la cultura de sociedades pacíficas. Una tercera interpretación de la idea de una socioeconomía solidaria contiene que proporciona una alternativa a los gobiernos corruptos y una alternativa a la promoción de desigualdad al nivel estatal.

El sufrimiento producido por la pobreza es una justificación en sí

Para muchos en nuestro foro, crear una solidaridad socioeconómica solo puede pasar por la eliminación de las desigualdades económicas. La desigualdad puede llevar a la inestabilidad social, y, en momentos, al terrorismo. Para otros, el vínculo entre desigualdad y terrorismo es indirecto; de este punto de vista, podemos destacar las definiciones de dos tipos principales de terrorismo: el terrorismo de explotación y el terrorismo voluntario. El primero

ocurre *via* la explotación del empobrecido. En otras palabras, el terrorismo de esta naturaleza no viene del resultado de personas indigentes que son infelices de su situación, sino porque estas personas están en una situación que más fácilmente les permite estar influenciados por personas que quieren hacer actos terroristas. El otro terrorismo resulta del deseo de dominación.

Para otros, la pobreza presenta un problema aun más grande que el terrorismo. Aunque la pobreza puede engendrar violencia, como el terrorismo, el problema más importante, sin embargo, es el sufrimiento causado por la pobreza. La miseria resultante es una razón suficiente para dar a esta problemática una prioridad alta. En todo caso, que la desigualdad sea directamente, indirectamente, o escasamente relacionada al terrorismo, la mayoría de los participantes están de acuerdo que la pobreza contradice la solidaridad; por consiguiente, disminuir su existencia significa desarrollar la paz. Además del desarraigo de la desigualdad, cambios necesarios en el corriente sistema económico mundial también incluye la parada de los abusos éticos por parte de corporaciones multinacionales, la abolición de métodos proteccionistas de comercio, y la instalación de prácticas de comercio justo. Este último punto -el de la necesidad del comercio justo- parece ser un componente íntegro de la solución al problema de la solidaridad socioeconómica.

Todos los actores transnacionales tienen que estar implicados en la solución

Principalmente, los participantes estaban de acuerdo que la ruta más clara para lograr la solidaridad socioeconómica, y la imparcialidad económica mundial, es la coexistencia de justicia equitativa y de comercio justo. Los ingredientes para la receta de esta llamada a participación: la de las organizaciones transnacionales, de los gobiernos estatales, de las organizaciones no gubernamentales y, más ciertamente, de la sociedad civil, de los ciudadanos individuales, y de los consumidores. Sobre los hombros de las organizaciones grandes, es la responsabilidades de crear estructuras de prácticas de comercio justo y facilitar su aplicación. Este marco necesariamente se establecería creando un equilibrio entre política económica eficaz y prácticas de comercio éticas. La estructura de apoyo a este equilibrio sería un equilibrio incorporado entre necesidades económicas contradictorias y sistemas de valor culturales diferentes. Las prácticas de comercio justo incluirían poner precios justos y la disponibilidad de información sobre las razones detrás de los precios establecidos, habilitando un consumismo responsable, y ético. Como en cada proyecto, problemas quedan en las sombras. Las redes de comercio justo actuales carecen diversidad y desarrollo. Para abreviar, el sistema existente trae consigo una saturación sesgada de comercio entre países desarrollados y una escasez de inclusión de los países en desarrollo.

Estas posibles resoluciones hacia el cambio, llevan naturalmente a la pregunta de cómo estos cambios pueden ocurrir. Como el problema es mundial, lógicamente tenemos que efectuar cambios con el involucramiento de varios cuerpos internacionales que poseen la habilidad de actuar como catalizadores. La acción de actores transnacionales, como la Organización Mundial del Comercio, para llevar a cabo y dar fuerza a un sistema legal internacional que adhiere a las metas del comercio justo y justicia equitativa sería indispensable al éxito de tal gran esfuerzo.

Y los individuos tienen un papel importante para jugar

El papel de las organizaciones no gubernamentales para garantizar un comportamiento equitativo, una representación exacta, y inversiones internacionales imparciales sería igualmente vital. Por último, sería tonto descuidar el poder de la sociedad civil y de los consumidores. El individuo representa la fundación de todo el movimiento; sin esta fundación el proyecto nunca disfrutaría longevidad. El individuo juega un papel en muchas formas, como ciudadano y como vigilante de la comunidad. Para que las necesidades de un país sean conocidas con precisión, los gobiernos estatales podrían aumentar la representación de los ciudadanos en las decisiones de política estatal. En este respecto, el papel de las mujeres debe

estar reconocido. De muchas maneras, las mujeres tienden a ser los vigilantes de las comunidades locales y de sus habitantes, sobre todo de los niños. Por esta razón, algunos participantes sienten que la población hembra tiene un conocimiento íntimo de las necesidades de las sociedades locales. Para abreviar, la responsabilidad es de todos, desde las organizaciones mundiales hasta el individuo.

Síntesis IV (9 – 26 de Abril de 2002)

Debate sobre la Gobernanza y la Paz

Gobernanza mala, Sociedades Anárquicas, y Democracia: la democracia necesita ser mejorada y extendida

por Arnaud BLIN, Equipo de coordinación del Foro Pax

ablin@beaumarchais.org

http://sympa.alliance21.org/forums/d_read/pax/participants/introductions/forum_coordination.htm

Resumen: A primera vista, el problema es el de la gobernanza mala por parte de los gobiernos, y la solución para ello es la democracia. Con una inspección más íntima, sin embargo, los resultados son más complicados. La solución óptima para combatir la mala gobernanza -la democracia- en sí contiene anillos y problemas que necesitan ser resueltos. Estas últimas semanas, participantes del foro exploraron no sólo la problemática de la mala gobernanza, pero también la problemática de la democracia, su estado mundial actual y sus condiciones, así como si sí o no los ciudadanos pueden contar con ella como herramienta viable para promover la buena gobernanza mundial como base para construir la paz mundial. Para mejorar la democracia, se tiene que usar, y esto, a su vez, requiere conciencia por parte de todos del interés público como más importante que el interés personal. Y, con la práctica agregada de subsidiariedad activa -un proceso de decisión que requiere acuerdo entre escalas diferentes de interés- el interés público no contradirá el interés personal.

La mala gobernanza corrompe la sociedad hasta su centro

¿Qué es la mala gobernanza? Se considera que gobernanza mala es ambos una raíz de violencia y una fuente de corrupción, así como un resultado de una falta de democracia y de visión política. La gobernanza va torcida cuando deforma en un método de “gobernar sin gobierno”. En el mismo sentido, las relaciones internacionales se vuelvan una “sociedad anárquica” cuando ninguna entidad supranacional está en lugar de gobernar a gobiernos estatales.

Uno podría comparar la gobernanza mala por los gobiernos a la hiedra terrible que amenaza todo cada esquina de un jardín y cada pared disponible. Como la hiedra, la gobernanza mala por gobiernos gradualmente llega a cada parte de la sociedad y lo corrompe a su centro por consecuencia de propagación, afectando más que sólo la política. Todos los individuos y grupos en posición de poder imitan a sus líderes políticos; por consiguiente si el último es corrupto, el anterior también lo será.

Una vez la mala gobernanza definida, entonces ¿qué es la buena gobernanza? Así viene la única pregunta aparentemente fácil: la buena gobernanza es la abolición de la mala gobernanza. Esto pone el resultado así: hemos subido dos colinas, y nos queda la cordillera entera a conquistar. ¿En otras palabras, por qué la gobernanza mala surge, y cómo logramos la buena gobernanza globalmente?

Una democracia mal gobernada puede producir una falta de democracia

Principalmente, los participantes del foro expresaron la necesidad de democracia en el esfuerzo de frustrar el sostenimiento ahogando de la gobernanza mala. Por ejemplo, ciudadanos en países democráticos necesitan aprovecharse de la democracia y usarla para hacer conocer sus vistas sobre la política extranjera de su país, en un esfuerzo para influir en

decisiones políticas al nivel estatal. Aunque algunos participantes del foro debatieron que para protestar contra los agendas políticas actuales se puede lograr eficazmente a través del uso de una negación de la participación en el proceso democrático, el consenso general atestó al hecho que la voz colectiva de la sociedad presenta una de las fuerzas más grandes de poder disponible para el movimiento de cambio político mundial. Adicionalmente, el uso de actores no estatales no puede pasarse por alto. Otros miembros del foro sugirieron la creación de una forma internacional de autoridad basada en normas internacionalmente aceptadas. Mientras la mayoría expresó esperanza de mejora, muchos participantes también reconocieron la necesidad de progreso de la democracia en el estado actual del mundo antes de que pueda usarse para combatir la mala gobernanza.

Revelándose en varias formas, democracia mal gobernadas a veces produce un desequilibrio de poderes, y a veces una falta de democracia. Cuando una atmósfera de poder sesgado se produce, esos poderes pueden usar la democracia como una vía para proteger sus intereses especiales. Un desequilibrio de poder también promueve una comunicación pobre. Un participante sugirió que la comunicación, no sólo entre líderes estatales, pero también entre líderes estatales, líderes locales, y ciudadanos, presenta la única manera de descentralizar el proceso de decisión al nivel mundial para representar mejor las necesidades de todos los niveles de sociedad. Esta forma de pensar es la misma que mencionada antes con respecto al poder que uno sostiene cuando uno decide votar, o no votar.

Los actores no estatales también necesitan ser democratizados para ser legítimos

Generando resultados desfavorables igualmente, cuando una falta de democracia en gobiernos y organizaciones no gubernamentales (ONG) existe, la mayoría de las veces resultan de mala gobernanza. Así, como el papel de los gobiernos y de las ONG para erradicar la mala gobernanza es crucial, tenemos que hablar del problema de su falta de democracia.

Otra opción para repensar la democracia es repensar la distribución de poder político y económico y instituciones mundiales creando organizaciones gubernamentales ni estatales ni ONG que jugarían un papel visible en relaciones internacionales. Esta solución trae algunas desventajas que cuya importancia no debe minimizarse. Por ejemplo, la legitimización de tales entidades es complicada, y su desarrollo necesita ser controlado de modo que ellos no se vuelvan demasiado importantes.

Esencialmente, para que la democracia nos libre de la gobernanza mala, la democracia debe mejorarse y reforzarse donde ha tomado raíz; al mismo tiempo, debe ganar nuevos territorios para combatir a gobiernos medio democráticos, gobiernos totalmente antidemocráticos, y actores no estatales que tienen poder, pero que no funcionan democráticamente. Esta última categoría incluye empresas multinacionales algunos de las cuales tiene cada vez más poder en un mundo donde el poder económico está ganando más terreno que el poder político.

El poder económico mundial necesita poder político mundial para compensar su dominio no legítimo

Como mencionado antes, la mala gobernanza no es la única amenaza a la gobernanza mundial buena. Casi simultáneamente viene la problemática de una sociedad anárquica de estados. Entre las posibles maneras de responder a esta problemática, están la seguridad colectiva, o un estado mundial, es decir la visión del mundo del filósofo británico del decimoséptimo siglo Thomas Hobbes, u otras maneras de reunir la idea de libertad y democracia con una entidad política supranacional, como un Parlamento Mundial de Estados (una idea que ha sido presentada en la Asamblea Mundial de los Ciudadanos en Lille en diciembre de 2001 <http://www.alliance21.org/en/news/index.html#debat>). Otra opción podría ser una iniciativa que involucra la cooperación de organizaciones gubernamentales, ONG, y organizaciones supranacionales, como lo demuestra el caso de Colombia por la Escuela de

Paz <http://www.ecoledelapaix.org> cuya acción de solidaridad internacional sigue tres orientaciones principales:

- acción a favor del generaciones más jóvenes y el educación de paz,
- apoyo a la sociedad civil,
- desarrollo y paz

Además del problema de la mala gobernanza, debemos tratar también de la problemática de la estructura enferma de gobernanza para satisfacer las necesidades traídas por la globalización, es decir la rigidez de las fronteras nacionales. La construcción de comunidades económicas y culturales mundiales han venido antes de la construcción de una comunidad política mundial. Hasta ahora, parece que la comunidad política mundial ha desarrollado alrededor de los principios centrales de fuerza, desarrollando desigualdades. ¿Nos falta una democracia mundial, pero cómo podemos crearla? Algunos devolvieron a la idea de la creación de un Parlamento Mundial, mientras otros prefirieron trabajar con lo que ya existe con las Naciones Unidas. Muchos están de acuerdo que esas cosas pueden cambiar más eficazmente vía la presión de sociedad civil mundial, y posiblemente con la organización de una cumbre grande sobre gobernanza mundial.

Pensar globalmente, actuar localmente

Al final de la sesión de tres semanas, la discusión movió a conceptos con el involucramiento posible en la gobernanza de individuos ordinarios. Sin embargo apenas haremos de democracia "local", "democracia participativa", y "subsidiariedad activa".

Recordándonos un tema resaltaron durante la sesión de febrero sobre "Humanidad, Biosfera, y Paz", la *conciencia* se trajo al frente como un componente esencial para la paz. En este caso, la conciencia de cada persona en su posición en sociedad y en la posición de toma de decisiones, debe ser el predominio del interés público sobre el interés personal e individual. El poder sólo puede ser por consiguiente sólido y eficaz si tiene, enfrentándolo, la fuerza de ciudadanos fuertes y constructivos: para algunos, esto implica acción personal y local, así como la invención de nuevas maneras de garantizar que pueden tomarse decisiones al nivel de la comunidad local, autónomamente del poder institucional.

A estas alturas, el concepto de "subsidiariedad activa" es muy útil. La idea básica es que para cada decisión pública hecha, debe ser obligatorio para los representantes de *por lo menos* dos escalas territoriales diferentes (por ejemplo, organización de comunidad y/o distrito local y/o pueblo y/o pueblo y/o provincia y/o estado y/o instituciones internacionales) discutirlo primero y estar de acuerdo. Comparado a la descentralización del poder que hiende competencias, la subsidiariedad activa hace necesario compartir competencias e identificar decisiones mutuamente beneficiosas en vez de competición generadora. Tal dialogo entre escalas tiene la ventaja de producir soluciones nuevas y creativas, algo que necesitamos.

En nuestra futura Utopía en donde la democracia ya no es imperfecta, se decidirían y se llevarían a cabo las políticas a la escala local, conforme con cada otra escala de interés. Estamos ciertamente lejos de esta realidad, pero ésta puede ser la dirección correcta que debemos tomar.

Síntesis V (13 – 31 de Mayo de 2002)
Debate sobre la Educación, la Cultura, el Arte, los Valores y la Paz

Las interacciones interculturales generarán una cultura global de paz

por Arnaud BLIN, Equipo de coordinación del Foro Pax

ablin@beaumarchais.org

http://sympa.alliance21.org/forums/d_read/pax/participants/introductions/forum_coordination.htm

Resumen: Nuestra discusión temática final, sobre cultura, valores, arte, educación, y paz, produjo muchos intercambios interesantes. Dominada por el tema de la educación, la discusión comenzó con un debate vivo sobre religiones y conflicto. Seguimos hablando de la importancia de la educación generando una cultura de paz, y del papel que el arte podría jugar generalmente abriendo a las mentes de los niños y más generalmente como una nave para ayudarnos a buscar la verdad. Por lo que se refiere a darles a los jóvenes una base fuerte en valores éticos, las familias fueron juzgadas como importante, si no más que los maestros. Vimos entonces cómo un mundo que propaga una cultura mundial de paz y de tolerancia hacia la diversidad es, en vigencia, uno que genera una *cultura universal*. Finalmente, al nivel macropolítico, se dijo que a los líderes que toman las decisiones sobre guerras y paz les falta imaginación, un hueco que debería estar llenado por el desarrollo de una cultura mundial de paz y una interacción intercultural mayor.

Nuestra discusión temática final de trató de la problemática “cultura, valores, arte, educación, y paz”, produjo uno de los debates más vivos del foro. Generó muchos intercambios sobre cuestiones específicas levantadas por los participantes individuales y vio un nivel alto de argumentos que provocaron un debate de ideas. En conjunto, la discusión ha sido dominada por el tema de la educación, aun cuando el arte, la cultura, y los valores también eran parte de la conversación. Pero la religión constituyó el tema inicial que lanzó este debate. Un participante, respondiendo a una de las preguntas del foro, dijo que la religión era una de las fuentes principales de conflicto en el mundo, una opinión que tarjó muchas respuestas.

La ética y la religión están íntimamente relacionadas con la guerra y la paz... ¿o no?

Integrar la ética en las relaciones internacionales y políticas propone un dilema, incluso más al intentar formar un sistema mundial de ética. Desde el comienzo, las definiciones de la ética tienden a faltar objetividad. Esta construcción penetra cada nivel de toma de decisión basada en la ética. Por ejemplo, sería muy difícil para muchas sociedades definir la ética sin convocar a la religión. Sin embargo, incluye la religión y usted excluye automáticamente a otros miembros del globo de la posibilidad de coexistir con esto sistema de ética. Esta calle tiene dos sentidos. Complicando las cosas, estamos a menudo frente un conflicto entre un sistema de ética que funciona al nivel individual, pero que no podría estar practicado al nivel estatal o mundial. Un ejemplo innegable sería la problemática de tomar la vida de otra persona. Al nivel individual, tomar la vida de otro ser humano se llama un asesinato y constituye un crimen que debe castigarse. Al nivel estatal, el mismo acto, durante una guerra, es considerado necesario y heroico. Un sistema de ética que trascendería generaciones y sociedades múltiples con éxito necesita ser flexibles y explícito.

El poder de la religión debe tratarse con el mismo respeto y la misma precaución con que se tratan todas formas de poder: no debe pasarse por alto, ni debe estar explotado. El hecho que la religión mantiene poder presenta otro conflicto en la lucha para la convivencia de tolerancia y de paz, y esto es porque el poder puede usarse y puede emplearse mal. El poder

de la religión crea un tremendo problema porque, entre otras razones, la problemática es tan sensible. Para evita el abuso de religión, necesitaríamos segregarla de los papeles de dirección mundiales y estatales. ¿Cómo justificamos un tal movimiento a aquéllos que seriamente siguen su religión con el intento de mejorar sus vidas y sus almas? Algunos de nuestros participantes responderían a esta pregunta diciendo que la necesidad de justificar tal acción nunca debe materializarse porque la religión no es la verdadera fuente de conflicto, y, por consiguiente, golpear tal objetivo sería vano. En cambio, las fuentes de conflicto de explotación de pueden encontrarse en las esferas sociales, políticas, y económicas de la humanidad, así como en la naturaleza psicológica de la humanidad. Así, está sobre estos círculos que debemos enfocar nuestros esfuerzos para reducir los conflicto y las guerras. Un participante sugirió que la educación se usa como un método para integrar la religión con connotaciones y intenciones exclusivamente pacíficas.

La educación a la paz requiere cooperación e imaginación

Se habló del papel vital de la educación al proceso de paz a lo largo de la discusión de este mes, como desde los principios de nuestro foro. Muchos consideran la educación apropiada como la llave al futuro de la humanidad, y nuestros participantes no nos dejaron preguntándonos cual es la definición de “una educación apropiada”. Debe enseñar responsabilidad y pensamiento crítico; debe permitir ala humanidad evolucionar y progresar, permitiendo la humanización. Para abreviar, la educación debe promover los valores de la sociedad democrática. La educación a la paz comienza con los niños. Antes de la escuela, es las familias que tienen el papel primario para instilar valores de paz a sus niños. Pero las escuelas también tienen que cambiar de maneras básicas si queremos educar a los jóvenes para que ellos sean *por* en vez de *contra* los otros, para que ellos desarrollen la habilidad de resolver sus conflictos constructivamente en vez de destructivamente y prepararse a vivir en un mundo pacífico. Este reconocimiento se ha expresado en varios movimientos interrelacionados: aprendizaje cooperativo, resolución de conflicto, educación multicultural, y educación a la paz.

Sin embargo, esta educación cívica no debe confinarse a los niños. También se debe educar a los adultos, particularmente los líderes, en el arte desconocido de la paz. La imaginación, la flexibilidad de mente, la franqueza: éstos son algunas de las calidades que necesitan estar desarrolladas en los individuos y qué podría mejorar la creación de una cultura real de paz. En esencia, entonces, los estudiantes deben tener en cierto modo la experiencia de trabajar juntos cooperativamente; eso les permite desarrollar actitudes, conocimiento, y habilidades que desarrollan relaciones interpersonales, entre los grupos, y cooperación internacional eficaces. Ellos deben aprender a convertir los conflictos en problemas mutuos para estar resueltos cooperativamente. Las relaciones cooperativas buenas facilitan la gestión constructiva de conflicto. Esto les permitiría que cooperaran con otros a resolver constructivamente los conflictos inevitables que ocurrirán entre y dentro de las naciones, grupos étnicos, comunidades, y familias. Entonces, y sólo entonces quizás, los estudiantes podrán volverse adultos responsables capaz de resolver los conflictos de un modo poderoso, constructivo e imaginativo.

Arte y cultura son inherentemente políticas

La cultura juega un gran papel en nuestra comprensión de la guerra y de la paz, y el arte define nuestra cultura de muchas maneras. El arte interpreta nuestras ideas y nuestras experiencias, representando nuestro mundo colectivamente. Por consiguiente, el arte es político, directamente e indirectamente. Conocemos el arte como instrumento de propaganda para la guerra. Sin embargo, el arte también puede promover la paz sirviendo como una nave en la búsqueda de la verdad. El arte puede usarse como un instrumento para asumir batallas, para revelar la historia como ocurrió en realidad, para que el futuro se desarrolle como debe. El poder educativo del arte podría usarse para educar las conciencias a favor de la paz. El arte

puede promover el diálogo, la aceptación y la comprensión mutua. El arte refuerza los vínculos comunicativos entre individuos o grupos más grandes de la sociedad. Conociendo el poder que el arte puede tener, los artistas tienen la responsabilidad de crear un arte que sirva a una cultura de paz y no de guerra, y deben estar críticos acerca de la difusión de su arte. Esta conciencia esencial tiene también que estar usada cuando la ciencia y la tecnología están utilizadas en una obra de arte. En el fin, el diálogo y el intercambio son las características innatas del arte.

Otros elementos de la cultura tienen un papel importante. La ciencia, por ejemplo, nos ha permitido conocer mejor nuestro medio ambiente y actuar para su mejora. Mientras es verdad que muchos descubrimientos científicos han sido hechos a través del proceso de construcción de las armas, la aplicación de los resultados científicos también han modificado económicamente y socialmente nuestro medio ambiente mundial, el Internet sólo es un ejemplo sobre una lista larga.

La generación de valores universales está arraigada en nuestra conciencia de constituir una comunidad mundial

Un mundo que propaga una cultura mundial de paz y de tolerancia hacia la diversidad es, en vigencia, uno que genera una "cultura universal". Como una cultura universal, sigue un conjunto de "valores universales", es muy importante definir, aplicar, y asimilar estos valores. La voluntad colectiva, queriendo compartir el planeta de una manera responsable, y en solidaridad, demostrará una parte inestimable de este proceso. Haciendo eso, la gente no debe ignorar o esconder los aspectos que les hacen diferentes (su raza, etnia, género, preferencia sexual, nacionalidad, etc.). Si esto fuera, el desarrollo de una cultura universal se volvería no más que simplemente una cultura más. Cuando uno habla de valores universales, uno debe hablar de lo que significa ser un ciudadano del mundo. Bastante simplemente ser un ciudadano del mundo significa ser implicado activamente, diariamente y dondequiera que uno puede actuar para la edificación del mundo, de un mundo donde cada uno y todos sabemos y sentimos individualmente y socialmente responsables para los otros y contribuye al bienestar de todos en la unidad que reúne y la diversidad que nos enriquece.

Las diferencias requieren imaginación cuando tratamos de situaciones en sociedades diversas

Al nivel macropolítico, parece evidente que los líderes no están mostrando un nivel alto de imaginación cuando se trata de prevenir o de resolver conflictos. Las soluciones militares todavía predominan encima de negociación y las equivocaciones causan muchas guerras. En la edad de la informática y de la globalización, parece asombroso que haya tal una falta de conocimiento de otras culturas. Así el establecimiento de una cultura mundial de paz debe crear contactos interculturales mayores y lazos en vías de desarrollo entre naciones y pueblos a muchos niveles. Este objetivo encuentra un punto anterior sobre la necesidad de crear una sociedad civil mundial que trasciende fronteras nacionales y aumente valores democráticos alrededor del mundo.

Una nueva etapa: ¿Ahora qué, y cómo?

por Arnaud BLIN, Equipo de coordinación del Foro Pax

ablin@beaumarchais.org

http://sympa.alliance21.org/forums/d_read/pax/participants/introductions/forum_coordination.htm

Resumen: Para la última sesión del foro hicimos las preguntas siguientes: ¿Cómo usted se siente ahora a propósito de los acontecimientos del 11 de septiembre y de su consecuencia? ¿Este foro ha hecho cualquier diferencia para usted?” Hubo muchas respuestas. Mientras un par de personas parecían decepcionadas con lo que ha sido, según ellos, (no) cumplido durante los últimos seis meses, el sentimiento general fue muy positivo. Al principio del foro, muchos nos sentíamos desvalidos. Varios meses después, las mismas personas sienten que el aislamiento ha sido roto y que algo puede hacerse. La mayoría de nosotros cree que los estados, gobiernos, y políticos son incapaces o no tienen la voluntad de trabajar para el avance de la paz. La necesidad de organizarse es por consiguiente vital y muchos sintieron que este foro constituyó un experimento que vale la pena para intentar organizar “algo”. Hubo ideas muy prácticas como una manera de ir hacia adelante e impedir a esta iniciativa de desaparecer como, por ejemplo el establecimiento de un centro de recurso y de habilidades en línea y gratis para la gestión y la resolución de conflictos que proporcionaría consejos a personas o grupos que enfrentan conflictos. Más generalmente, la necesidad de mejorar la educación a la paz de las futuras generaciones parecía ser la prioridad de los agenda, un sentimiento que ilustró lo que ha sido uno de los temas más importantes del foro: la educación.

Es con un cierto sentimiento de tristeza que estoy escribiendo este resumen final para el foro, en lo que se ha vuelto de algún modo una parte de mi rutina semanal. Parece en cierto modo que me estoy despidiendo de buenos amigos. Este sentimiento fue, creo, el sentimiento de muchos de ustedes como se vio en los mensajes de estas tres semanas algunos de los cuales realmente estaban emocionante. Para la última sesión del foro y para poner un cierre a la discusión, los organizadores cuestionaron a propósito de: “¿Cómo se siente ahora a propósito de los acontecimientos del 11 de septiembre y de sus consecuencias? Y: “¿Ha cambiado algo para Usted con este foro? “

La responsabilidad cae ahora con nosotros

Las dos preguntas trajeron muchas respuestas. Y, mientras un par de personas parecían decepcionadas con lo que fue, según ellas, (no) cumplido durante esos seis meses, el sentimiento general fue muy positivo. En general, los participantes se sintieron a gusto de poder discutir este (importante) tema con los otros. Una mayoría de aquéllos que respondieron dijeron que ellos aprendieron mucho de los otros participantes y que los intercambios fueron interesantes y diversos. Parecía que hay un consenso general que mientras el foro no provocó un gran cambio en si, mostró que las cosas eran posibles y que las personas estaban interesadas en hacer cosas cambiantes. Para abreviar, que proporcionó la oportunidad de notar que las visiones diferentes de la paz son complementarias y que ellas son convergentes en el mundo.

Al principio del foro, muchos no sentíamos desvalidos. Varios meses después, las mismas personas sienten que el aislamiento ha sido roto y que algo puede hacerse. Pero esto sólo ocurrirá si escogemos no permanecer pasivos y si no dejamos a los gobiernos ocuparse del negocio (como de costumbre). Como las consecuencias de los acontecimientos del 9/11 están ocurriendo, se ve claramente que los gobiernos están incompetentes para prevenir los acontecimientos, y faltan de imaginación para intentar responder a ellos.

Construyamos una “planetización”, basada en la diversidad y la democracia

Hay una expresión en inglés que no se traduce muy bien en otros idiomas: “*grass roots*” [de base]. Puesto que la mayoría de nosotros entiende lo que significa, no intentaré traducirlo. Pienso que la iniciativa del foro Paz es muy bien adaptada para describir lo que es un

“movimiento de base”. Muchos de nosotros creemos que los estados, gobiernos, y políticos o son incapaces o no tienen la voluntad de trabajar para los avances de la paz. Hay un aforismo famoso que dice que “la guerra es una cosa demasiado seria para dejarla a los generales”. En continuación, podríamos decir que la “paz es una cosa demasiado seria para dejarla a los políticos”. Una razón mayor para esto es que los políticos trabajan por definición a corto plazo. A lo mejor, trabajarán por la paz cuando un conflicto ya ha empezado. Son reactivos en vez de preventivos. Sus políticas son básicamente políticas de venda. A la luz de esto, y como reformar a los gobiernos y a los políticos es muy complicado -pero necesario también- lo mejor que podemos hacer es contar con nosotros. La necesidad de organizarse es por consiguiente vital y muchos participantes sintieron que este foro constituye un experimento que vale la pena para intentar organizar “algo”. Puesto que las redes de comunicación son un elemento esencial de cualquier tipo de organización en la edad de la globalización, este tipo de iniciativa parecía muy bien adaptada. Y, como alguien lo sugirió, “hay fuerza en los números”.

Con respecto a la globalización, un participante sugirió que debemos deshacer lo que es básicamente un proceso de desarrollo no sostenible basado en un paradigma de dominación y de hegemonía. En cambio, debemos trabajar para construir un proceso diferente de *planetización* basada en un paradigma de diversidad y de democracia. Interesantemente, un tema muy positivo parecía correr a lo largo de los mensajes: que somos ahora amos de nuestro destino y que podemos, si lo queremos *hacer que el mundo sea un lugar mejor*. No se puede exagerar lo importante de esto. Hasta ahora, la historia ha mostrado que la humanidad ha sido esclavizada en una forma u otra por políticas gubernamentales. ¿Va a cambiar esto en el siglo XXI? En ese caso, esto podría llevar a la edificación de una verdadera *cultura humanística*. Pero de nuevo, si es verdad, es una oportunidad que no debe perderse, como lo fue el fin de la Guerra Fría que nunca rindió los *dividendos de paz* que esperábamos.

Todo tipo de acciones futuras son posibles

Ahora, si todo esto parece un poco teórico -ser demasiado teórico fue una de las críticas expresadas contra el foro- hubieron ideas muy prácticas presentadas como manera de ir hacia adelante e impedir que esta iniciativa desaparezca y se marchite como si nada hubiera pasado. Ya, algunos participantes dijeron que el foro les animó a tomar parte en otras iniciativas sobre la paz en una base individual. Algunos sugirieron ideas prácticas, por ejemplo el establecimiento de un centro de recurso y de habilidades en línea y gratis para la gestión y resolución de los conflictos que proporcionaría consejo a personas o grupos que enfrentan conflictos. Otros preguntaron que este foro se utilice para lanzar otros proyectos (que tienen que estar definidos) o para empezar peticiones (qué ya existen). Hubo una llamada para exigir una Carta de la Tierra al próximo Cumbre de la Tierra. Alguien sugirió que enfoquemos sobre ciertos temas debatidos durante el foro, como la prevención de conflicto en Africa, hasta proponer la creación de un consejo permanente para la ***prevención de los conflictos en el siglo XXI***. Más generalmente, la necesidad de mejorar la educación a la paz de las futuras generaciones parecía estar la prioridad de todos los agenda, un sentimiento que ilustró lo que ha sido el tema más importante del foro: la educación. Todas estas ideas, y otras, dan espera que el foro quizás no es sino el comienzo de varios nuevos proyectos que, agregados a muchos otros alrededor del mundo, puede ayudar a construir una base sólida para una cultura universal de paz.